

Tiempo de cosecha

Автор(и): Растителна защита
Дата: 03.07.2017 Брой: 7/2017



Tras las olas de calor de junio, durante la primera decena de julio se espera una normalización de las condiciones térmicas. Las precipitaciones previstas a principios de mes mejorarán las condiciones para la vegetación de los cultivos de primavera, una gran parte de los cuales entrará en las fases reproductivas de su desarrollo. Durante el mes, las temperaturas máximas extremadamente altas previstas, en el rango de 38-42°C, combinadas con una baja humedad atmosférica, tendrán un impacto negativo en la floración y la fertilización en el girasol, el maíz y los cultivos hortícolas (tomates, pepinos, pimientos, calabacines).

En julio, el desarrollo de los cultivos agrícolas procederá con temperaturas en torno y por encima de las normas climáticas, y en muchos lugares de las zonas de tierras bajas – en condiciones de déficit de humedad del suelo. **El tiempo seco previsto durante la mayoría de los días del mes hará necesario aplicar un régimen**

de riego apropiado para los cultivos de primavera, con dosis de riego aumentadas en las regiones noroccidentales y meridionales del país, donde las reservas de humedad del suelo en la capa de 50 cm a principios del verano son escasas - por debajo del 50-55% de la capacidad de campo (CC).

Tras las olas de calor de junio, durante la primera decena de julio se espera una normalización de las condiciones térmicas. Las precipitaciones previstas a principios de mes mejorarán las condiciones para la vegetación de los cultivos de primavera, una gran parte de los cuales entrará en las fases reproductivas de su desarrollo.

Durante la primera y segunda decenas, se producirán las siguientes fases en el maíz: espigado, floración de la espiga y emisión de los estigmas (barbas). Durante la tercera decena, algunos de los híbridos de maíz temprano en las zonas de campo entrarán en la fase de madurez lechosa.

En julio, el girasol experimentará la floración, la fertilización y el llenado del grano. A finales de mes, en algunos cultivos de la Llanura Danubiana y en las regiones más orientales y meridionales, se observará el inicio de la fase de maduración. Durante la tercera decena, las habas en las zonas de tierras bajas completarán su desarrollo.

Durante el mes, las temperaturas máximas extremadamente altas previstas, en el rango de 38-42°C, combinadas con una baja humedad atmosférica, tendrán un impacto negativo en la floración y la fertilización en el girasol, el maíz y los cultivos hortícolas (tomates, pepinos, pimientos, calabacines).

Las condiciones agrometeorológicas en julio limitarán el desarrollo de una serie de enfermedades fúngicas en los cultivos agrícolas, con la excepción de los oídios. El tiempo seco y cálido será un requisito previo para un aumento de la población de ciertas plagas - ácaros. En los frutales, no debe subestimarse la actividad dañina de la segunda generación de polillas de la fruta. Durante el mes, los tratamientos fitosanitarios deben realizarse durante las horas más frescas del día. Se pronostica una mayor probabilidad de granizo para julio. En caso de daños por granizo, es aconsejable que los cultivos frutales y hortícolas afectados sean tratados lo antes posible con fungicidas adecuados que contengan cobre.

Se producirán condiciones más favorables para llevar a cabo la actividad estacional más importante – la cosecha de trigo – a mediados de la primera, la primera mitad de la segunda, y durante la mayoría de los días de la tercera decena. Se espera una buena cosecha de grano.

Fuente: NIMH-BAS